Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

tantes viven aglomerados en la capital. ¡Inconcebible y absurda nacion en que la cabeza es la quinta parte del cuerpo! No debe pasar tampoco desapercibido que esa cabeza enorme de ese raquítico cuerpo absorbe las cuatro quintas partes de todo el comercio nacional, y representa más de las dos terceras partes de la riqueza territorial.

Dejemos esto ahora y volvamos al abandono de la campaña.

Todo lo que se diga de la proteccion oficial debe juzgarse con arreglo á lo que ya tenemos indicado.

Es decir que cuanto se dice en América de la proteccion oficial á la emigracion y á la agricultura no es cierto en el fondo.

Y hemos de ver por qué.

El emigrante se acomoda como puede y en muy rarísimos casos como quiere; si lo hace fuera de la capital se encuentra con que la seguridad personal es nula, porque la policía rural está de tal modo formada que siempre es una carga para los pocos habitantes del campo, quienes muchas veces desearan no existiera. Escasa y compuesta de jefes poco idoneos y peor acondicionados solda-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

dos, presenta la anomalía de ser reducido el número de estos que sepan leer y escribir con alguna perfeccion.

Y lo dicho acerca de esta policía puede repetirse de todas las de América, escepcion de la chilena y la brasileña, en las que los jefes son verdaderos oficiales del cuerpo y los soldados algo ménos rudos.

No mucho.

Lo dicho acerca de la policía basta para este lugar.

Más adelante nos ocuparemos de ella con detalles.

He aquí, ahora, lo que el emigrante puede esperar de la proteccion del gobierno del Uruguay.

Varios proyectos de colonizacion han asomado la cabeza á la superficie de los círculos oficiales, cuando los frecuentes disturbios civiles dejaron un tanto tranquilo el revuelto y azaroso mar de las pasiones políticas; pero nunca salieron á flote, permaneciendo siempre en la categoría de proyectos.

Ultimamente, hace dos años, se propuso aquel gobierno un proyecto de colonizacion, que tuvo

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

sus conatos de querer salir de tal categoría, entrando en el terreno de la práctica.

Ignoramos las bases en las cuales descansa, si bien sabemos se trata de fundar la colonia en la frontera del Brasil, á más de cien leguas de la capital, á treinta de todo poblado y en terrenos privados por completo de comunicacion, aún de la *huella* famosa de que hemos hablado antes, bautizada pomposamente con el nombre de camino *nacional,* etc., etc. Sabemos bien poco de ese proyecto célebre; sabemos, sin embargo, demasiado el fin que el gobierno se propondria si llegara á realizarse.

El asunto hay que tomarlo de un poco atrás.

El Brasil gobernó á Montevideo cesando su dominacion entre los años 25 y 28 de este siglo. Desde entónces la politica sagaz, hábil y constante de los gobiernos brasileños ha menguado siempre palmo á palmo el territorio republicano del Uruguay.

No hace muchos años que algunas comarcas brasileñas eran uruguayas, y dentro de breve plazo la mitad de la república pasará á ser imperio brasileño, si no lo es toda.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Lo están indicando así toda clase de tendencias desarrolladas entre ambos paises, en el terreno social lo mismo que en el político y en el estratégico.

En la rivalidad constante entre el Brasil y la República Argentina (Buenos Aires), y reconociéndose impotentes para vencerse en la lucha aceptaron, como término de conciliacion, la existencia de un estado independiente, pero chico y débil, y de aquí el país de que nos ocupamos, ó sea la República Oriental del Uruguay. Ambos paises, con esta limítrofes, tienen interés en apropiársela: el Brasil para contrarestar á Buenos-Aires en su poder y asegurar una entrada libre por el rio Uruguay al centro del imperio, y Buenos-Aires para dominar sola en el rio de la Plata y sus importantes y numerosísimos afluentes. Ninguno de los dos países rivales se atreve con su contrario, pero el Brasil, más diplomático é ilustrado, domina hoy casi todo el Norte de la República del Uruguay, con sus súbditos brasileños que son los propietarios del suelo, y que hablan y propagaron en toda aquella zona el portugués, tan rápidamente que ya no se usa otro: los hijos

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

de esos colonos brasileños son llevados á bautizar en la frontera brasileña: todos conservan la nacionalidad brasileña y están sujetos al poder del Brasil. El dia en que estalle el conflicto entre el único imperio americano y la extensa República Argentina,—y eso es inminente, pues se están armando los dos rivales,—todo el Norte de la República uruguaya es brasileño de hecho.

Ahora bien, la conquista pacífica de esas comarcas, realizada tan discreta como previsoramente, se trata de contrarestar estableciendo en contraposicion á pobladores brasileños una colonia española, y vascongada principalmente. De modo y manera que los infelices ilusos cap de tragar el anzuelo largado servirian un dia de carne de cañon á republicanos é imperialistas.

Continuemos desarrollando el tema en lo que á la República Argentina corresponde.

Comencemos por trascribir estas frases de un testigo de mayor excepcion, pues que es un periódico que ve la luz pública en Buenos-Aires capital del país de que hablamos.

Dice así:

«No somos solamente nosotros los únicos que

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

lamentamos los escandalosos y funestos abusos que desde tiempo inmemorial vienen cometiéndose con los desgraciados inmigrantes en general, y particularmente con los agricultores.

No somos nosotros los únicos que levantamos la voz de la verdad llevados por un sentimiento de humanidad, para que llegue á oidos de los desgraciados que, seducidos por las engañosas promesas de los agentes de inmigracion, se disponen á aumentar el número de las víctimas que continuamente sacrifican el egoismo, la perversidad y la ineptitud de gobiernos que al perder la nocion de lo que deben á los hombres que vienen de lejanos confines á enriquecer el país con su trabajo y con su inteligencia, han perdido tambien la nocion de toda conveniencia real para la pátria, cuyos destinos desgraciadamente rigen.

No somos nosotros tan solo los que ponemos de manifiesto las amargas decepciones, las inicuas explotaciones los inauditos abusos y el miserable porvenir que esperan en estas playas á los desgraciados inmigrantes que abandonan su pátria en busca de una fortuna, mediante el empleo de su trabajo y de sus aptitudes.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

La República Argentina tiene una extension de 1,619,463 millas cuadradas y 2.250,000 habitantes lo que da 1,39 por milla.

El terreno es de la misma formacion geológica que el Uruguay, en la parte llana, y la montuosa varía con frecuencia, aunque en la próxima á los Andes es plutónica. Las producciones son las mismas, pero más ricas que las del Uruguay.

El cultivo de la caña de azúcar comienza á ensayarse en cuatro de las trece provincias que forman la confederacion argentina. Este cultivo está llamado á trasformar la base rentística de la nacion, sustrayéndola al pago de unos seis millones de pesos fuertes que paga todos los años al extranjero en productos azucareros y alcohólicos.

Hoy es un cultivo embrionario, con el inconveniente de que el suelo que más se presta á él en grande escala, el del Chaco, en su parte argentina, es disputado por el Paraguay quien precisamente facilita el trasporte por el rio de su nombre.

El cultivo del trigo (*) y de la azúcar son experi-

(*) Se hace difícil hoy en dia creer el que en un tiempo el trigo era completamente desconocido en América, y sin

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

mentos que tendrán buen resultado, aunque no sea más que para las necesidades del país. De hecho se vienen ya recolectando desde 1840, tanto en el Rio de la Plata como en Chile, pero nunca puede presumirse que el Sur de América sea un gran centro de produccion de cereales.

En otras épocas Chile alimentaba á California y aún á la Australia, si bien por poco tiempo, cuando cuatro libras de pan valian cinco reales, aunque en los últimos años el gobierno chileno se ha lamentado mucho de la decadencia de la agricul-

---

embargo, antes del descubrimiento de este continente por Cristóbal Colon, no habia allí ningun otro cereal que por su naturaleza se aproximara á la planta del trigo.

Hasta 1530 no hubo trigo en Méjico y entónces solamente por casualidad. Un esclavo de Hernan Cortés encontró unos cuantos granos en un saco de arroz y se ios enseñó á su amo, quién dió órden de que se plantaran. El resultado demostró que el trigo podia criarse en suelo mejicano, y hoy los campos donde se da el mejor están situadas cerca de la capital mejicana.

De Méjico el cereal fué al Perú.

María de Escobar mujer de D. Diego de Chaves llevó unos granos á Lima, los que fueron plantados aprovechándose la recoleccion entera para simiente de las varias cosechas sucesivas.

En Quito, Ecuador, un fraile de la órden de S. Francisco, llamado Fray José Bixi, introdujo el nuevo cereal; y se dice que la jarra que contuvo el grano es una que se conserva aún por los frailes de aquella ciudad.

El trigo fué introducido en los límites actuales de los Estados-Unidos contemporáneamente con la ida á aquellos países de los ingleses y holandeses.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

tura, no estimulada ya con tan extraordinarios precios.

En cuanto al trigo del Rio de la Plata, se puede esperar produzca buen resultado en el territorio de Santa Fé, pero es nominal esa produccion á causa de que el coste del trasporte al puerto más cercano de la costa oriental americana excedería al flete que hoy se paga por los cargamentos de trigo desde New-York á Liverpool, Burdeos ó Bilbao: razon por la cual llegan cargamentos á este último puerto.

Aunque se puede comprar tierra de primera calidad en las provincias interiores de la República Argentina á razon de cuarenta duros por kilómetro cuadrado, los precios de trasporte de sus productos los pondría fuera de competencia en el mercado. Además la labor es cara y el coste de la vida está recargado por los derechos protectores sobre las importaciones á cuyo abrigo se fomentan los monopolios.

Tambien el gobierno argentino ha pensado en poner valla de carne humana entre sus propiedades y el territorio patagónico.

Bahia-Blanca era hace diez y seis años un mar,

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

apenas visitado por alguno que otro ballenero, y la tierra que limita estaba habitada por algunas colonia errante de pescadores costeros. Despues, varios atrevidos colonos vinieron á establecerse en el punto hoy llamado Santa Cruz, y, posteriormente, á la sombra de la proteccion concedida por el gobierno argentino á esos primeros pobladores fueron llegando emigrantes, formándose una poblacion de cierta importancia y de carácter más permanente dando así valor á Santa Cruz y á diversos terrenos.

El gobierno deseando premiar servicios militares ó de otra especie, cedió á los principales jefes del ejército grandes comarcas vírgenes. Ahora bien, esos jefes poseedores de aquellas comarcas remotísimas, ya por ser incapaces de sacar los productos de que se creian lucrar sin gran trabajo, ya por recientes penurias, han ido enagenando sus propiedades á ínfimos precios, adquiriéndolas especuladores poderosos.

Esos terrenos, que se internan en la Patagonia, tienen por fronterizos á los indios y estos dan con frecuencia á los colonos blancos,—sus eternos enemigos,—lo que en el país llaman un *malon*. Este

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

malon significa invadir las propiedades de los emigrantes y destruir cuanto encuentran al paso, así hombres, como animales, como habitaciones.

La Argentina parodia á Chile.

Como veremos ahora.

Seria la segunda parte de los asesinatos de Argelia, aunque desprovistos de ciertos detalles.

¡Bonito porvenir!

En cuanto á la costa occidental americana, nada habria que decir, en vista de la lucha fratricida entre el Perú y Chile, si no hubieran ocurrido nuevos sucesos en el asunto de emigracion.

No es á Chile donde hasta hoy se han dirigido las corrientes de emigracion, nacidas en el país vasco, Santander, Astúrias y Galicia, pero ahora se trata de fomentarla, á cuyo fin el gobierno de aquella remota comarca ha enviado agentes que pululan entre nosotros haciendo halagadores ofrecimientos á compatriotas nuestros, á que algunos han dado crédito. Por eso es un deber nuestro ocuparnos de las condiciones en que aquella república se encuentra para dirigir y protejer la emigracion.

Esas condiciones las han publicado ya en es-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

tracto periódicos importantes de Madrid y provincias, y, son: dormir á la intemperie ó poco menos, cuatro ó seis cuartos de jornal, y alimento consistente en un poco de maiz y otro poco de sebo; (1) esto cuando el emigrante se convierte en peon jornalero del campo, ó sea gañan.

Si no quiere servir á nadie y se hace colono aceptando los ofrecimientos del gobierno chileno para fundar una colonia en la frontera de Araucania, he aquí lo que les espera: la muerte y el escarnio.

Este al presente, aquella en breve futuro.

En efecto, aun apesar de necesitar brazos para fundar esa colonia, cierto periódico chileno preferiria trabajadores de otros paises á los del nuestro, que, á su juicio, ni llevan ideas nuevas, ni pueden ser elemento de progreso.

¡Todavía,—esclama con gracejo un diario cortesano,—pretende el buen órgano chileno que por cuatro ó seis cuartos le lleven ideas nuevas nuestros infelices vascos! (2)

---

(1) En Chile se condimentan las viandas con grasa de animal vacuno.

(2) *El Liberal* de Madrid, número 1289.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

He ahí el escarnio.

He aquí, como les espera la muerte.

Sabido es, por toda persona de mediana instruccion, que el pueblo araucano es el más guerrero del mundo: el que nunca se declara vencido, ni cede en la lucha, ni la esquiva, ni renuncia á su querida independencia: sabido es que Chile tiene en la frontera de la Araucania una cantidad considerable de tropas encargadas de tenerlos á raya, lo que no siempre consiguen porque con frecuencia aquellos atacan y vencen en campales encuentros á los chilenos, obligándoles á refugiarse en los fortines avanzados en los cuales se defiende la guarnicion.

Pues bien, á las fronteras de ese territorio limítrofe con Chile es donde llevan á los desgraciados vasco-navarros que se alistan en el banderin de enganche levantado por los agentes chilenos.

Estos les ofrecen un duro de jornal, durante los tres primeros meses de su llegada; aperos de labranza, á condicion de pagar su importe con el trabajo; terrenos, y no sabemos cuantas cosas más.

Todo esto les dará el resultado siguiente.

El jornal de un duro en el territorio á que van

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

destinado apenas tiene valor, pues que ropas, comestibles y todo cuanto necesiten lo pagarán á triple ó cuádruple de su valor. El comerciante que los provea no ganará mucho, sin embargo, por la falta de seguridad, (no se olvide que han de vivir en despoblado) por el gasto del trasporte, y por las averias que sufren los géneros.

Los aperos de labranza no podrán pagarlos en el plazo fijado, ni mantenerse por sí á los tres meses, porque en ese corto tiempo no hay tierra bastante fertil en ninguna parte del mundo (ni aun que sea terreno vírgen) capaz de dar frutos en tal período; y aun suponiendo que los diera, aun admitiendo el absurdo de una vegetacion inconcebible y sobrenatural, en cantidad y calidad, esos frutos no tendrian á quien venderlos libremente, viéndose obligadas á cederlos á los acaparadores sin conciencia ó á los mismos explotadores inhumanos que á tal desierto los condujeron.

Hé ahí la proteccion oficial.

¡Desgraciados!

Todo eso suponiendo,—lo que es difícil—que los araucanos respetaran á los nuevos fronteri-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

zos, y dejamos á la consideracion del lector la consecuencia en caso contrario.

Téngase presente que esos araucanos, que más de una vez hacen marchar á los chilenos á sus puestos fortificados, usan el moderno fusil remington y no la antigua flecha salvaje, por lo que ni temen á los europeos ni les asustan sus armas.

El fin de tales tentativas ¿cuál sería para los colonos?

La muerte.

Racionalmente, debe suponerse que antes de tal catástrofe puede ocurrirles otra cosa, quizá peor.

Esta.

Cumplido el plazo de tres meses se han de encontrar los infelices euskaros,—pues será colonia euskara,—trasportados á la frontera araucana, con que se ven alcanzados y sin poder cumplir los compromisos contraidos con el gobierno chileno, y entónces ¿qué hará éste?

No lo sabemos.

Es muy probable suceda lo siguiente.

Con motivo de la guerra entre Chile y el Perú, aquel ha quedado dueño y señor del árido, inmenso y desamparado desierto de Atacama, al nor-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

te del cual se halla la provincia peruana de Tarapacá con los abundantes criaderos de salitre y guano.

Esos criaderos estaban esplotados por compañías peruanas y extranjeras, las que se servian de chinos para los trabajos. Esos chinos han sido arrastrados á la guerra y esas explotaciones se hallan paralizadas en poder del gobierno chileno ¿empleará el gobierno en esos trabajos á los euskaros que no pudieron cumplir sus compromisos en la frontera araucana?

¡Quién sabe!

¿Y cuáles son las condiciones de la vida en ese horrible desierto?

Las económicas como las arrostradas por los emigrantes en la frontera de Araucania.

Las higiénicas las diremos en otro artículo; pero ahora adelantaremos aquí que son fatales para la salud.

La proteccion que el gobierno chileno acostumbra á dispensar al trabajo agrícola ejercido en libertad se pinta en este incidente.

En 1878 se ensayaba en Chile el cultivo del tabaco, y en virtud de prohibirse, por estar estan-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

cado, la policía destruyó novecientas mil plantas de tabaco.

Estraña proteccion...

Aunque en los paises que hay esclavitud los emigrantes blancos no son solicitados, por ejemplo en el Brasil, no hay temor que los enganchadores traten de hacer propaganda en favor del imperio americano; pero como pudiera suceder que en plazo más ó ménos lejano se intentara algo en ese sentido, vamos á decir dos palabras del comercio de negros.

El ilustrado y patriota señor Sanchez Bustillo, dijo en el Congreso, que «el esclavo instrumento del trabajo es más caro que el trabajo libre.»

No es factible suponer exista nada más barato que el trabajo del hombre negro reducido á la esclavitud; pues bien aún hay otro *negro* de moderna invencion más económico que el hijo de Guinea. Estos negros de nueva especie son, ni más ni ménos, esos infelices emigrantes seducidos por la añagaza de los grandes jornales ofrecidos; por las promesas de viajes gratis, pagados con supuestas utilidades, y por los hiperbólicos anuncios de increibles negociaciones.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Pero esos modernos esclavos deben saber que el dia que no trabajan no ganan, puesto que cuando no sea necesario su trabajo serán despedidos, y por muchas economías que quisieran hacer no alcanzarían á cubrir los gastos de los dias en que no trabajaran, mucho ménos resarcir el pasaje que deben á sus filantrópicos enganchadores, quienes les ofrecieron anticiparles el pago de este, quedando obligados aquellos á estos y por tanto sus *esclavos* blancos; esclavos más baratos que eran los de color, pues los negros cuestan á los propietarios un capital para comprarlos y otro capital para mantenerlos, no costando el obrero blanco nada de eso, porque si trabaja gana y sino come como puede, aunque no á costa del amo.

Véase como el *esclavo* blanco es preferible al esclavo negro: el europeo al africano.

Bueno es estar prevenidos por si acaso los gobiernos esclavistas cansados del comercio de negros intentan la trata de blancos.

De las otras repúblicas no hay necesidad de hablar, pues tan preocupadas están en sus asuntos internos de otra índole que no se cuidan de fomentar la emigracion.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

De todos modos seria inútil.

Son muy conocidos su clima y sus costumbres, poco adecuadas á las nuestras.

Resúmen:

En América es un obstáculo para la realizacion del más bien combinado plan, el estado de confusion en que yacen los terrenos públicos: ni los mismos gobiernos saben cuales pertenecen al Estado ni cuales son de propiedad particular. De aquí la falta de base para un formal establecimiento de colonias, las cuales aunque llegaran á plantearse á fuerza de milagros de voluntad, languidecerian muy luego por la misma razon que no prosperan los pequeños pueblos del campo ni las colonias agrícolas. La propiedad rural está insegura, y la agricultura se manifiesta estacionaria á fuer de recelosa y tímida. Si á esto se agrega la falta absoluta de caminos, que son indispensables para las comunicaciones y el cambio de los productos, prescindiendo de otros muchos inconvenientes con que luchan los que solo están llamados á subyugar la tierra, se comprenderá que aún falta que hacer lo más preciso para poder llamar á la inmigracion.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

De nada servirá decir que un país esté pacificado, moralizada la administracion, garantidos los derechos individuales, si por los defectos que hemos indicado es inexplotable el terreno y está cegado el primer manantial de la produccion.

De nada servirá hacer viva propaganda desde la prensa para convidar á los trabajadores de otros paises con imaginarias cosechas, en aquellos campos fértiles en su mismo abandono, si como tantas veces en otras naciones mejor preparadas, no han de cumplirse las promesas y han de defraudarse las esperanzas.

De nada servirá que agentes de inmigracion se derramen por Europa y extremen la habilidad en la seduccion, porque no hay habilidad diplomática ni periodística capaz de dominar el coro de una muchedumbre que canta á los cuatro vientos las tristes impresiones de los que trageron el poderoso auxilio de brazos y capitales, si muy luego los brazos han de desfallecer y los capitales se han de consumir en un desierto salvaje ribeteada con los colores de la civilizacion.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Capitulo quinto.

Otras industrias.

Bien claro creemos haber demostrado el porvenir que en el Plata encuentran los que se dedican á la agricultura y á la industria pecuaria.

Examinemos ahora el resultado que se puede obtener dedicándose á otras industrias.

La única industria del país es la pecuaria y está en las condiciones más rudimentarias y atrasadas que se pueda imaginar. Puede juzgarse de cómo será su estado que,—á pesar de ser una nacion ganadera principalmente,—se importan los jamones por millares, carne y leche conservada en cantidad enorme, y manteca y queso en no ménos considerable proporcion.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Se importa de todo y de todas partes, porque no hay ninguna industria.

En efecto el Brasil les envia azucar, yerba-mate, (una especie de té,) tabaco negro en cuerda, tabaco en hoja, cigarros, caña, miel, café en grano y molido, suela, fariña, alubia, madera de construccion, naranjas, bananas, cocos, ananás, dulces y hasta leña. El Paraguay les remite yerba-mate, tabaco en hoja, cigarros, caña de azúcar, naranjas y maderas de construccion. Hasta las lejanas repúblicas del Pacífico y especialmente Chile les dan alubias, alpiste, cebada, harina, nueces, etc. Cuba les importa azúcar, aguardientes, tabacos y cigarros. Los Estados-Unidos les suministran maderas, petròleo, grasa de cerdo, aguarrás, resina, almidon, betunes, muebles, drogas, coches, perfumes y máquinas de coser. Y como si lo dicho fuera poco, varias naciones de Europa como España, Francia, Inglaterra, Bélgica é Italia les abastecen de artículos de comer, beber y arder, objetos de construccion, herramientas de todas clases, de todo..... en fin.

Y en cambio ¿qué manda al exterior aquel país? Pocas cosas: alguna cantidad de lana, un poco

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

cerda ó crin, algunos bueyes, varios caballos, algo de salazon, y una poca pluma de avestruz.

Hé ahí todo.

Conviene saber para formarse idea del verdadero estado de esta exportacion, que de esa media docena de artículos la lana es el más importante, y que su produccion no aumenta mucho.

La lana del Rio de la Plata, si allí se fomentara la ganadería, á fines del siglo actual pudiera ser doble su produccion, así como la exportacion de carne conservada aventajaría á la lana si se procurara un buen régimen en la industria pecuaria: ó mejor dicho, fomentándola con acertadas disposiciones gubernativas.

Lo que es difícil.

Repitamos con el señor Varela á quien ya hemos citado:

«No tenemos para qué detenernos más en estos detalles: los enunciados bastan para demostrar que no hay en la República ni siquiera pequeñas industrias...» (*)

(*) Palabras adaptables á la República Argentina y á casi todo el Sur de América, como veremos despues.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Tiene razon el escritor de Montevideo: esos detalles bastan.

Y sobran.

No podemos, sin embargo, resistir al deseo de trascribir la descripcion que de Montevideo hace el autor nombrado, en su obra *De la legislacion escolar*:

«Sin calles tortuosas, dice, ni viejos edificios; Montevideo para el que la mira por primera vez, es una ciudad norte-americana y no á fé de las de ménos importancia, ni siquiera de las de tercer órden. Se creería al verla con sus cien mil habitantes, con sus 120 millones de pesos en propiedades, con sus elegantes edificios, con lujosas y lindísimas quintas, que sirve de capital á un Estado de tercer órden, cuyos habitantes fueran industriosos, laboriosos y ricos. . . . . .

. . . . . .

porque en la apariencia del primer momento se detienen las similitudes con las ciudades norte-americanas. Faltan las fábricas, las manifestaciones de la industria, y el alma se contrista en cuanto se aleja uno de las alegres quintas que forman sus alrededores; más allá empiezan los campos tor-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

pemente cultivadoe, sin un árbol, casi desiertos para seguir despues la campaña (el campo), más despoblado aún, en la que pasta el ganado semi-salvaje que constituye la gran fuente de riqueza de nuestro país y cuyo cuidado ocupa la vida indolente de nuestros hombres de campo.»

Esta descripcion que de Montevideo hace el ilustrado señor Varela pudiera pasar por la de Buenos-Aires, cambiando algunos detalles que, sin embargo, no alterarian el conjunto.

El punto, pues, donde parece debiera haber algun vestigio, ó mejor algun indicio de industria, ya se ve como es: cualquiera creería encontrarse en capitales de un país rico é industrial y se halla en un pueblo casi esencialmente burocrático! Si eso sucede en la capital puede suponerse lo que sucederá en el campo: el señor Varela se encarga de decirlo.

Y no es, por cierto, autoridad sospechosa en la materia.

Tambien en este ramo de riqueza nacional descenderemos á detalles.

El jornal del obrero el año de 1860 era de un duro á veinticuatro reales, y proporcionalmente

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

el de los oficiales y maestros. Pues bien, hoy se paga lo mismo y aún ménos; no obstante del año 60 al presente las necesidades han aumentado muchísimo y los precios de todos los artículos han subido de un modo exorbitante: tan exorbitante que ahora se vive casi en la miseria con lo que antes se vivia modestamente; en una modesta medianía con lo que se vivía antes con lujo, y que para vivir con lujo en esta época son necesarias sumas que antes parecian hiperbólicas.

Fuera del Plata,—centro principal de nuestro estudio por ser el país más frecuentado por los españoles,—tenemos algunas industrias, aunque pequeñas.

Estas son el salitre del Perú, y los tabacos, y las azúcares del Perú y el Brasil, y alguna, poca, cerveza de Chile: siendo las más importantes las industrias peruanas y brasileñas, únicas que alcanzan exportacion de algun valor.

Estas industrias están vedadas para el emigrante europeo. Las del Perú porque—en circunstancias normales,—son servidas por chinos allí muy abundantes, y sabido se tiene es el obrero que trabaja por ménos precio, no habiendo con él

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

competencia posible; y la del Brasil tampòco da ocupacion á obreros blancos porque los tiene negros.

La fabricacion de cerveza en Chile no tiene ninguna importancia.

Ahora bien ¿qué porvenir espera al desgraciado obrero?

Uno horrible.

La miseria.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Capítulo sesto.

El servicio doméstico.

Si, segun hemos visto, ni los campos ni las ciudades brindan con un porvenir halagüeño al ganadero, al agricultor ni al industrial ¿qué es lo que debe emprender el desgraciado emigrante al pisar aquellas un tiempo riquísimas comarcas? Dedicarse al servicio doméstico, como indicamos al principio. Pero eso ni es para todos ni es para mucho tiempo ni tiene porvenir. La sociedad de allí tiene, como la de aquí y la de muchas partes, más que de oro, de oropel, y á los viriles hijos de estas montañas no les cuadra

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

bien la galoneada cuanto humillante librea del lacayo.

No daremos de mano á este asunto del servicio doméstico sin ocuparnos de un incidente suscitado entre la prensa española y uruguaya, con motivo de un suelto ó artículo de un periódico zaragozano, que sirvió de tema á una discusion periodística sostenida á través de los mares, hará poco más de un año.

Un célebre pensador, un insigne moralista, un castizo escritor, un sábio sacerdote, un profundo conocedor del corazon humano, el gran Balmes, en fin, honra de Cataluña y gloria de España, ocupándose de los periódicos en una de sus incomparables obras dice: que se cree generalmente con respecto á los paises, en los cuales se escribe con completa libertad, (y los años de nuestra práctica periodística en América nos mostró ser ese país donde más libremente se hace), que es fácil encontrar la verdad de las cosas, y afirma que ni con relacion á las personas ni á las cosas los periódicos no lo dicen todo, ni con mucho, ni áun aquello que saben bien los redactores, hasta en los países más libres.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

El temor de ser denunciados, de indisponerse con determinadas personas, el respeto debido á la vida privada, el decoro propio, y otros motivos semejantes, impiden á menudo á los periódicos el descender á ciertos pormenores y referir anécdotas escandalosas, pero veracísimas, que convertirian el papel en un lodazal donde se revolvieran inmundicias intolerables.

Persuadido el periódico zaragozano de esos razonamientos, hizo indicaciones bastante claras para no dejar duda de que muchas de las infelices jóvenes á quienes se cree van destinadas, allende el Océano, á entrar en el servicio doméstico, quedan convertidas brevemente en repugnantes instrumentos de lúbricas pasiones. ¡Cuántísimos buenos padres supondran á sus hijas en compañía de honradas familias y estarán sumidas en los antros horrendos de la prostitucion! No fien las afligidas madres en la acrisolada virtud de sus buenas hijas, porque ¡ay! son estas harto sencillas, por su misma bondad, para comprender el abismo de pobredumbre en que se lanzan al romper el estrecho abrazo de angustiosa despedida. Para salvarse del precipicio necesitarian po-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

seer una cualidad que, á Dios gracias, no abunda entre nuestras honradas paisanas: la malicia engendrada por el conocimiento del mundo.

La prensa se queja del incremento que toma en las provincias gallegas la emigracion de mujeres, como si no bastara con la considerable de hombres que viene dejando sin brazos á la industria y la agricultura. La emigracion á América, que tambien afecta á la region asturiana, preocupa bajo el aspecto moral y material á los hombres pensadores, hasta el punto de reclamar el remedio de parte de los poderes públicos. Algun periódico cortesano anunciaba al fin del año anterior, que en todo él habian emigrado á América de solo una provincia, la de Pontevedra, *veintidos mil* mujeres, (*) pero aunque esto sea un tanto exajerado, no por eso es ménos cierto que Galicia y todo el litoral cantábrico se despueblan.

¿Y á qué van allá esos incautos?

A correr la suerte descrita en estos renglones, tomados del diario de una de las comarcas del Plata:

(*) *La Correspondencia de España*, 7 de Diciembre de 1882.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

«Los que llegaron ayer por el ferrocarril en número de *treinta y cinco* se han diseminado por las afueras del pueblo, sin encontrar ocupacion y por consiguiente su situacion es afligente por demás.

No hay pedidos de campaña, y existen aún inmigrantes de los primeros que fueron enviados, sin obtener colocacion, estos, pululan por nuestras calles ejerciendo la mendicidad.

Esto que es la verdad de lo ocurrido daria mérito bastante para evitar el envío de nuevas remesas á este Departamento, aumentando con ello el número de mendigos que viven de la caridad pública.

En la noche que llegaron los inmigrantes fueron hospedados en la casa conocida por la Pólvora, pared divisoria con el depósito del Cementerio Público

Al siguiente dia, recorrian las calles estos infelices demandando una limosna ó un alimento para sustentar su cuerpo.»

Y áun suponiendo que el instinto de conservacion les libre de ese fin desastroso ¿cuál es la situacion de las jóvenes cuando vuelven al seno de

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

sus familias? ¿qué cambio observan éstas en aquellas?

Uno absoluto y deplorable.

Absoluto por afectar al alma y al cuerpo.

Deplorable, por ser el reverso del en que fueron.

En efecto, no es preciso estar dotado de un gran espíritu de observacion para comprenderlo.

El alma insensible ó casi insensible para los sentimientos religiosos: ó presa de la duda ó abandonada al indiferentismo. El cuerpo débil y anémico é incapaz para rudas faenas agrícolas y áun para fuertes labores domésticas.

El alma poseida por avidez insaciable de brillantes distracciones. El cuerpo esclavo de repugnancia invencible al trabajo cuotidiano.

El espíritu volando tras ambiciones irrealizables. La materia descontenta hasta de su propia existencia.

Fueron puras y castas, laboriosas y cristianas.

Vuelven ligeras y desenvueltas, apáticas é irreligiosas.

¿Hay excepciones?

Pocas.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Capítulo sétimo.

La sociedad americana.

Pocas sociedades habrá en el mundo que sean más accesibles al trato de los extranjeros que las sociedades hispano-americanas.

Desprovistas de la rigidez y tiesura de ciertos elevados círculos de Europa, poseen esa dulzura en la conversacion y esa ductibilidad en las costumbres que tan agradables y simpáticas hacen á los pueblos habitadores de las regiones meridionales del antiguo continente.

No poseerán, es cierto, tan estremada delicadeza de perfiles como lo más escogido de las verdaderas y antiquísimas familias de abolengo, pero en cambio encantan insensiblemente y subyugan sin

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

gran esfuerzo al extranjero que á aquellos paises llega y estrecha distancias con ellos.

No seríamos justos si nó dejáramos sentada una aclaracion muy importante, que en nada desvirtúa, sin embargo, cuanto llevamos dicho, sino por el contrario sirve de confirmacion.

Un deber de imparcialidad, único que guía siempre nuestra pluma y que tiene un doble y trascendental objetivo, nos obliga á decir: primero, que la emigracion vasco-navarra es la que encuentra más simpatías en América y, segundo, que la emigracion vasco-navarra es la más fácil en adaptarse á aquellos usos y costumbres; debiendo observarse que sucede tambien el vice-versa. (*)

(*) Es tan fácil y frecuente la asimilacion como lo demuestran las costumbres siguientes, que pueden observarse en el Uruguay.

Hay en el Cerro, villa próxima á Montevideo (y separada de él por una bahía, como lo está el Pueblo nuevo de Rio-Janeiro, Broo-Klin de New-Yor, Bir-Kenhead de Liverpool, Cangas de Vigo, Santander de Boo, ó Algorta de Santurce), un maestro de instruccion primaria, español, de Galicia, don José María López, casado con una señora tambien profesora paisana nuestra, de la bella ciudad de San Sebastian; pues bien, la señora enseñó el vascuence á su marido, y éste á su vez en union de los niños, hijos de vascos que hablan vascuence han acostumbrado á todos los demás alumnos de la escuela á cantar coros en el viejo idioma euskaro, á las horas marcadas por el Reglamento escolar para destinarlas á la música vocal.

Hecho raro y sin ejemplo en otros paises.

Algo de lo que sucede con los niños ocurre con las perso-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Por eso allí se les apoda *gringos* á los ingleses, alemanes y escoceses, *carcamanes* y *bachichas* á los italianos, á los franceses *gabachos*, *yankees* á los norte-americanos y á los españoles *gallegos*. En este epíteto irónico de *gallegos* se comprende á los andaluces y asturianos, gallegos y valencianos, catalanes y extremeños, castellanos y manchegos; todos son *gallegos* á excepcion de los vascos.

Los vascos allí son siempre vascos. (*)

Las simpatías de todas las clases sociales son

---

nas mayores, á quienes electrizan nuestros enérgicos zortzicos.

Entre los hombres del campo es frecuente observar que nuestros paisanos visten el traje del campesino uruguayo, aunque sin abandonar la característica boina; y por el contrario á los americanos conservar su traje peculiar pero adoptando la vasca boina.

Los hijos de las provincias vascongadas, como buenos montañeses, somos andadores, pero malos ginetes, y, cosa rara, en América nos transformamos tan radicalmente que nos hacemos consumados hombres de á caballo.

(*) Los vascos de El Plata tienen formadas dos sociedades, una en Buenos-aires y otra en Montevideo, (siendo sócios honorarios y activos de esta) bajo la denominacion «Laurak-bat» que sirven para unir en lazo apretadísimo á los españoles todos y á los actuales herederos de los viejos euskaldunas,—reducidos hoy á las provincias de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, y al departamento francés de los Bajos Pirineos, el Labourd ó Lapurdi, la Baja Navarra, y el condado de Soule ó Suberoa,—es decir, fundiendo, amalgamando en un solo grupo á los sur y norte ibéricos con los vasco-franceses, al calor de la más pura y sublime de las virtudes humanas, la caridad cristiana.

¡Cuántos y cuántos á quienes el huracan de la desgracia sumió en la más profunda miseria han sido restituidos al hogar doméstico! ¡Cuántos y cuántos que ya habian per-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

para los euskaros: un vasco la mejor recomendacion la lleva consigo.

Quien hable el vascuence tiene adelantado la mitad del camino.

Más que la mejor carta de recomendacion vale una boina.

Si los vascos á pesar de todas esas circunstancias favorabilísimas se encuentran hoy abandonados y en la miseria:

¿Cuál será la situacion de la colonia euskara?

¿Cuál será el estado de aquel país?

Asusta pensarlo.

---

dido la esperanza de pisar el suelo querido de la pátria han vuelto á estrechar las adoradas prendas de su alma, merced á estas asociaciones filantrópicas!

Hémonos detenido en estos detalles porque esas sociedades honran el nombre euskaro,—si al pueblo euskaro le fuera necesario nombradía y honra,—dignifican más y más la hidalguía española allende el mar, y merece bien por su nobilísima mision, no solamente de la euskalerría en particular, sino de la humanidad entera; pues al prestar su ayuda poderosa al desvalido no tiene en cuenta la raza, nacion ó pueblo sino la necesidad que ha de socorrer y las lágrimas que ha de enjugar.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Capìtulo octavo.

Emigrantes facultativos.

No todos los emigrantes que llegan á los paises latino-americanos encuentran tan oscuro porvenir como aquellos de quienes nos hemos ocupado hasta aquí.

No se deduzca por lo que vamos á escribir hemos cambiado de criterio en punto á emigracion: no, por el contrario cada momento trascurrido nos afirma en nuestra opinion.

Los infelices emigrantes que se lanzan á América sin otro capital sino sus brazos, sin un amigo á quien dirigirse ni siquiera llevando en su poder una simple carta de recomendacion,—que es como si nada llevaran,—caminan á un fin fatal

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

con visos de suicidio inconsciente: aquellos que con sed insaciable de inmensas riquezas buscan afanosos un país donde centuplicar en breve tiempo el modesto capital que poseen, quizá reunido por sus padres en fuerza de asíduo trabajo y contínuas privaciones, corren sin saberlo á la sima insondable capaz de absorver, no exíguas cantidades, enormes caudales de compañías poderosas; pero quienes poseyendo conocimientos facultativos están adornados de un título académico, y por su aptitud ó particulares circunstancias calculan convenirles una espedicion al continente vislumbrado por el inmortal genovés, Cristóbal Colon, vamos á indicarles cual será su porvenir, por sí á sus propósitos pudiera convenir.

Hemos tenido en América cargo facultativo, adquirido mediante rigoroso exámen, cuyo diploma conservamos, y podemos emitir juicio sobre el tema de este capítulo con alguna autoridad.

En las carreras civiles como en las militares los individuos facultativos europeos tienen aceptacion y aprecio.

En las primeras, porque el régimen universitario es deficiente en todas las Repúblicas, aunque

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

un poco mejor en Buenos-Aires, Santiago de Chile y Lima.

En las segundas, porque no hay ejército americano en el cual no haya numerosos oficiales extranjeros, entre los del país.

Pero estos oficiales, modelo de valientes, no tienen ni pueden tener las condiciones militares de sus colegas de los ejércitos europeos. La instruccion que reciben es reflejada é incompleta.

Reflejada, porque es trasmitida de compañeros suyos enviados á Europa, y aunque para estas comisiones siempre se eligen los más aptos, bien por su ilustracion bien por sus facultades particulares, no es posible conseguir la trasmision de conocimientos prácticos en ciertas condiciones.

Incompleta, porque no hay talento humano que haga comprender con exactitud á otro esos conocimientos prácticos sin auxiliarlos por medio de la observacion sobre las grandes evoluciones de los ejércitos de tierra y las continuas maniobras de las escuadras en los viajes.

Por todas esas razones los emigrantes facultativos á la América encuentran mejor porvenir de

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

los que solo llevan el capital de sus brazos ó el de su dinero.

Pero ¿mucho mejor?

No.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Capítulo noveno.

Historia hispano-americana.

Al comenzar ese trabajo sobre emigracion describimos, á la ligera y en conjunto, el estado anárquico en que han vivido las regiones bañadas por el Rio de la Plata, desde que se declararon independientes.

Ahora vamos á detallar el desarrollo político y social de Sur-América para continuar con la demostracion, por medio de números, de su situacion mercantil, y evidenciar hasta la saciedad el triste y oscuro porvenir reservado al emigrante.

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

Por mucha que sea nuestra repugnancia á recorrer esa historia, para deducir su estado actual, debemos hacerlo. Una lucha grande tenemos que sostener entre nuestras inclinaciones que por un lado nos vedan descubrir las miserias ajenas y por el otro la salud de nuestra pátria, representada por la vida y la dicha de sus hijos emigrantes, que nos manda enérgica é imperiosamente descorrer el velo que cubre aquella historia desdichada. No descorreremos este por completo: nos contentaremos con levantar una punta para mostrar á los ilusos é incautos el abismo del cual deben huir.

Desde el año 30 de este siglo, y apenas terminada en aquel país la guerra de su independencia, á esta fecha, se han sucedido revoluciones y guerras sin cuento.

He aquí como.

Todos ó casi todos los gobiernos de las Repúblicas latino-americanas pidieron al gobierno de la metrópoli su reconocimiento, y no en términos humillantes, porque nunca faltan en el catecismo diplomático locuciones ó frases con que,—sin justificar las acciones de cierta clase,—se pida

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

el asentimiento á un hecho consumado, mayormente hoy que es tan de moda. España que no puede aspirar á la reconquista de sus antiguos dominios, antes bien procura tener amigos en todas partes, aún en las más apartadas regiones, ha reconocido la independencia de esas Repúblicas.

América fué libre é independiente, y no tuvo más remedio que aceptar para su gobierno la forma republicana y parodiar lo que hacian los norte-americanos. Pero siendo otros los hábitos de los españoles, siendo otras sus costumbres, otras sus leyes y otra la organizacion de sus naturales, lejos de encontrar en la república el bienestar que buscaban, encontraron la guerra civil más espantosa y cruel, de la cual no han podido emanciparse todavia. Estas luchas intestinas, fueron una causa poderosa para que los brasileños fuesen prolongando el término de sus territorios con aquel cauteloso silencio que emplea el artificio de un usurpador reposado, que aprende á conocer lo que vale un imperio magestuoso y tranquilo comparado con una república insidiosa y siempre descontenta y perturbadora. La vecindad del imperio del Brasil con las Repúblicas ameri

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

canas, antes que serle nociva por el contagio, es un elemento continuado de perpetuidad, porque aquel ilustrado emperador, que ha tenido tanto acierto en labrar la dicha de sus súbditos, si hay alguna menuda fraccion que propenda al republicanismo, no tiene más que apuntar con el dedo á la banda oriental y decir: «Atended y notad lo que pasa en Montevideo.» Y dando vuelta á la mano en derredor, proseguir: «¿Escuchais el ru»mor pavoroso de Buenos-Aires? ¿Oís los gritos »de Venezuela? ¿No os asustan los lamentos de »Bolivia? ¿No os aterran los ayes de Tucuman? »¿No escuchais esos disparos? Son infelices labra»dores que mueren á millares fusilados en la isla »de Martin García. ¿Os espanta esa banda militar »que entona un himno de muerte para apagar »ciertos aullidos desesperados? Son millares de »porteños que mueren degollados á mano de los »sicarios mazorqueros del dictador Rosas »

Efecto de ese terrible estado, el Uruguay tuvo reclamaciones pendientes por atropellos y asesinatos de nacionales del Brasil, Francia, Italia y España.

En los asesinatos de súbditos brasileños verifi-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

cados en «Paso Hondo,» por el batallon que mandaba el hermano del actual presidente de la República, se citan muchos hombres muertos á culatazos: todo á sangre fria y consumados en prisioneros de guerra.

La reclamacion francesa versó sobre conato de asesinato y violacion de domicilio empastelando una imprenta, de una provincia, en cuyo feo asunto aparecian complicados agentes de la autoridad.

Italia mantiene terribles cargos contra el gobierno Uruguayo por los tormentos infligidos á dos presuntos asesinos italianos Volpi y Patroni, que resultaron inocentes por confesion del mismo autor del crímen; tormentos que no fueron aplicados en presencia de un ministro del gobierno, del jefe de policía de Montevideo y de varios empleados superiores, segun se suponia ni ménos delante del mismo presidente de la República, aunque sí por dependientes de la autoridad.

Cònste un dato.

Partidarios nosotros de hacer justicia, dando á cada uno su merecido, debemos declarar y declaramos que cuando fué del dominio público el atropello cometido con esos dos italianos, la parte

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

independiente de la sociedad clamó contra tales martirios.

Y por último las reclamaciones españolas. Estas se componen de dos partes: 1.ª un arreglo sobre indemnizacion de 300.000 pesos, á los españoles que sirvieron durante el sitio de Montevideo: y 2.ª asesinatos de Sarracina y de Sanchez Caballero, en cuyos procesos fueron envueltas algunas autoridades superiores, entre ellas un diputado, aunque para bien de la moral universal esos personajes han sido completamente absueltos y probada su inocencia por los tribunales, segun sabemos despues de publicada nuestra primera edicion.

Curioso es saber cómo dicen que se han arreglado esas reclamaciones de España.

La primera dando en pago de esos 300.000 pesos títulos de la deuda uruguaya. Estraño negocio, pues esa deuda no es cotizable con facilidad en el mercado extranjero.

La segunda, ó sea la de los asesinatos, dando esplicaciones el gobierno merced á las enérgicas reclamaciones del Encargado de negocios de España, señor Llorente Vazquez, cuyo tacto y habi-

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

lidad diplomática consiguieron el resultado indicado.

Este es, pues, el lúgubre cuadro que presenta aquel Estado, presa del caudillaje y devorado por la anarquía.

Si los pueblos tienen siempre los gobiernos que se merecen ¡degraciado país! ¡horrendo castigo!

La pena del Talion es universal: la ley de la compensacion es ineludible.

El Uruguay al entrar en la triple alianza con el Brasil y la República Argentina, para invadir al infortunado cuanto bravo y noble Paraguay, que murió luchando, cometió un pecado del cual debe purgarse. Y ¡á cuán caro precio paga su conducta!

Hacemos votos por que el Uruguay salga del mísero estado en que se encuentra: para que vuelva altivo y orgulloso por su honra mancillada bajo el torpe poder de sanguinarios militares ó estúpidos doctores, y que del recuerdo de tales infamias tome lecciones para el porvenir.

Si nos internamos en el corazon de América ¿qué observamos en el Paraguay?

Cuando falleció D. Cárlos Antonio Lopez tenia la República un arsenal donde se fabricaban sus

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

buques y vapores; la administracion estaba regularizada; habia más benignidad en la presidencia, su poder no era tan omnímodo; habia colegios, un seminario, clases de latinidad, escuelas regularmente dotadas; poseia fortalezas con cañones del nuevo sistema; el ejército era numeroso y bien disciplinado, y solo de este modo ha podido el Paraguay resistir una guerra tan prolongada y sangrienta contra tres aliados poderosos; Montevideo, Buenos-Aires y el imperio del Brasil,

He aquí á lo que ha quedado reducido á manos de sus vecinos: á escombros.

Hoy su capital, la Asuncion, apenas tiene 19.000 habitantes y se encuentra en la situacion más lastimosa.

Cerrado como ha estado el Paraguay durante treinta años al comercio, y alejado del trato con las demás naciones, no han tenido ocasion sus habitadores de adquirir usos que exigirian mejoras importantes en la capital de la República.

Los mejores edificios que existen en la Asuncion, así como en todo el Paraguay, pertenecen á la época de los jesuitas, y algunos que se ven en las provincias, por su grandeza y suntuosidad

Fundacion Sancho el Sabio Fundazioa

podrian figurar bien, no solamente en aquella capital, sino en cualquiera de América ó Europa.

Ahora despues que ha pasado casi un siglo, cuando las artes han volado á la mayor maravilla, y cuando los adelantamientos en la mecánica, en la arquitectura y en la maquinaria permiten que se construyan obras que un siglo atrás se hubiesen juzgado imposibles, en el Paraguay no se ha encontrado quien pudiera dirigir la construccion de un templo sencillo. Y un siglo atrás habia allí arquitectos tan diestros y habilidosos que ejecutaban obras como las de Jesús y Santa Rosa.

Los enemigos de la Compañía, que no pueden negar los servicios que á la religion y á la sociedad prestaron los jesuitas del Paraguay, forjaron contra ellos grandes calumnias para despojarlos de la proteccion de los soberanos y del amor de los pueblos.

Entre las calumnias que forjaron sus enemigos contra la compañía, una fué que trabajaban por emancipar al Paraguay, coronando un rey nacional tomado de la familia indígena que gobernaba las tribus al tiempo de la llegada de los españoles.

Presa aquella desgraciada República de las am-